

BREVE PRESENTACION DE LA MORFOLOGIA
DEL QUECHUA DE FERREÑAFE

Gerald Taylor

C.N.R.S., Paris

I. FONOLOGIA Y GRAFIA

Existen pocos estudios sobre el dialecto quechua de Ferreñafe. Los más relevantes son TORERO 1968 (comparación léxica) y ESCRIBENS 1977 (fonología). Hemos publicado un léxico, un texto y un breve estudio sobre problemas asociados con la ortografía en la serie *Chantiers-Amerindia* (1982). El sistema fonológico ha sido descrito tan detalladamente por Escribens que no nos parece necesario tratarlo aquí. Hemos notado las mismas características fónicas en el habla de Ayamachay, distrito de Incahuasi, provincia de Ferreñafe¹, que Escribens encuentra en el quechua de Cañaris de la misma provincia. Como pensamos tratar en otro artículo algunos aspectos importantes del léxico, hablaremos aquí sobre todo de morfología. Sin embargo será ne-

1 Empezamos nuestros estudios del quechua de Ferreñafe en Ayamachay, Incahuasi, en 1977. Continuamos nuestras investigaciones en Ferreñafe y Chiclayo con informantes originarios de Ayamachay en 1978 y 1980. Nuestro informante principal en 1980 fue Pascual Bernilla Carlos, alumno de escuela secundaria.

cesario hacer una breve sinopsis del sistema fonológico y de sus variantes principales con el fin de explicar la grafía empleada y algunas comparaciones dialectales basadas en mutaciones fonéticas.

No hemos podido averiguar nada muy preciso sobre la quechuización de la región. Ferreñafe parece corresponder, según su toponimia y los patrones locales, a la misma esfera cultural que la costa lambayecana; la penetración del quechua, sin duda tardía, podría ser un fenómeno post-colonial. No hemos tenido acceso a los archivos locales y los recuerdos del grupo quechua-hablante mismo —al menos del que vive en Ayamachay y en Uyurpampa— no parecen ir más allá de la época de las grandes haciendas donde antes trabajaban. El nombre Cañaris sugiere un origen de mitimaes. Sin embargo, su habla parece identificarse completamente con el modelo local tal como sucede en la comunidad de Huancas de la provincia de Chachapoyas. Faltan estudios adecuados sobre la política de los mitimaes. Es muy probable que estos grupos poco numerosos trataran de adaptarse cuanto antes a los rasgos culturales de sus nuevos vecinos. El dialecto de Ferreñafe tiene muchos elementos fonéticos, léxicos y morfológicos en común con las hablas cajamarquinas descritas por QUESADA (1976), una semejanza más restringida con las hablas de Chachapoyas y Lamas, además de algunas correspondencias léxicas —una de las cuales parece ser exclusiva de los dos dialectos— con el quechua de Pacaraos.

En el léxico y la morfología se destaca lo híbrido de las formas que se podría asociar a veces con fenómenos de contacto, a veces con arcaísmos. En el primer caso, los principales elementos formativos parecen corresponder a un dialecto Quechua I no identificado —*/i/ y */ñ/ son ya depalatalizadas, pero */č/ y */č/ mantienen sus valores originales— y a una variante norteña de la lengua general utilizada por los catequizadores—; */i/ se ha transformado también en la palatal fricativa típica de gran parte de los dialectos del Norte.

Fonemas del Proto-Quechua conservados en el dialecto de Ferreñafe²:

consonantes:

	bl.	ap.	pl.	rt.	vl.	p. -vl.
ocl.	*p	*t			*k	*q
afr.			*č	*ć		
nas.	*m	*n	*ñ			
frc.		*s	*š			
vib.		*r				
lat.			*l			
voc.	*w		*y			

vocales:

	anterior	posterior
altas	*i	*u
baja		*a

Las transformaciones de los proto-fonemas quechuas en el dialecto contemporáneo de Ferreñafe obedecen a criterios complejos que reflejan su origen mixto.

— */ī/ se ha transformado en palatal africada sonora /g/ [dž]-[ž] o se ha depalatalizado: > /l/, cf. el morfema restrictivo */-īa/ que se encuentra como /-ga/, y también como /-la/ en contextos no siempre idénticos;

— la presencia de /ñ/ corresponde también a influencias híbridas. Al lado de /nan/ <*/nayan(i) / ≤*/ñayan(i) / (?) "camino" (cf. TORERO 1968, p. 311(24)), /nawi/ <*/ñawi/ "ojo" y /nawpa/ <*/ñawpa/ "primero", encontramos / ñ a q s a / "peine", /ñiti-/ "aplastar" y /ñukñu/ "dulce";

2 El esquema que seguimos es el establecido por TORERO (1964). Las abreviaturas empleadas son: afr. = africadas, ap. = apicales, bl. = bilabiales, frc. = fricativas, lat. = lateral, nas. = nasales, ocl. = oclusivas, pl. = palatales, p.-vl. = post-velar, rt. = retrofleja, vib. = vibrante, vl. = velar, vc. = vocálicas.

— */h/ es el único de los proto-fonemas reconstituidos por TORERO (1964) que no ha dejado huella en el quechua de Ferreñafe —lo que sucede también en los otros dialectos “mixtos” de Cajamarca, Chachapoyas y Lamas: */hatun/ > /atun/ “grande”;

— el tratamiento de */s/ y */š/ muestra también un desarrollo desigual sujeto a influencias heterogéneas:

*/siqa-/	> /iqa-/	[cga]	“subir”
*/sita-/	> /ita-/		“echar”
*/surqu-/	> /urqu-/	[orgo]	“sacar”
*/saka/	> /saka/		“cuy”
*/sirka/ ‘cerro’	> /sirka/	[serka]	“cordillera”
*/šamu-/	> /šamu-/		“venir”
*/šuti/	> /šuti/		“nombre”

Cabe señalar que la comparación de las formas encontradas en el diccionario Junín-Huanca de CERRON-PALOMINO (1976), indicadas como J (= Jauja), y el léxico que hemos recogido en Laraos, Yauyos, en 1980, sugiere que casi siempre /s/ y /š/ pueden reducirse a una forma original */s/. Salvo escasas excepciones — */hatun/ “grande”, por ejemplo — parece que se puede deducir el mismo origen para /h/ (cf. /hatari-/ que significa “levantarse” en muchos dialectos quechuas — /atari/ en Ferreñafe — corresponde a /satari/ en Laraos). Compárense las formas siguientes³:

Ferreñafe	Cajamarca	Chachapoyas	Ancash (Huaraz)	Junín (Jauja)
atun	atun	atun	hatun	hatun
iqa-	siqa	sika- ‘llegar’	hiqa-	siqa-
ita-	sita-	šita-	hita-	sita-
urqu-	surqu-	surku-	hurqu-	sulqu-
saka	<quyi>	<kuy>	haka	saka
sirka	<urqu>	<urku>	hirka	<ulqu>
šamu-	šamu-	šamu-	ša-mu-	šamu- (Laraos: samu-)
šuti	šuti	šuti	šuti/huti	šuti

3 Para las formas citadas de Cajamarca, Ancash y Junín, hemos consultado respectivamente QUESADA, PARKER y CERRON-PALOMINO (1976).

TORERO (1964) indica en un mapa que ilustra "el tratamiento actual de *s en la Sierra Central del Perú" una zona Norte de Ancash (la zona quechua-hablante más cercana de Cajamarca y Ferreñafe) donde */s/ > "cero en inicial absoluta" (Mapa 4, p. 455).

Los alófonos principales de los fonemas que aparecen en las palabras etimológicamente quechuas de este dialecto son las variantes sonoras de las oclusivas y las africadas después de nasales y consonantes vocálicas (/w/ y /y/); esta sonorización puede producirse —pero no de manera obligatoria— después de /r/ y /l/; la post-velar /q/ aparece en posición inicial absoluta como oclusiva uvular sorda [q]: /qua/ [qoça] "laguna"; después de /n/ como oclusiva uvular sonora [g]: /qunqa/ [qonga] "dará"; en otras posiciones se fricativiza siendo sonora en inicio de sílaba y sorda en posición final: /qaqa/ [qaḷa] "peña, cerro"; /puçqu/ [puçgo] "agrio"; /piqtu-/ [pexto] "machucar". La africada palatal retrofleja /ç/ [č] se sonoriza también después de /n/: /qunçay/ [qoñḡay] "moscón azul".

/i/ y /u/ se abren en contacto con las consonantes retroflejas y /r/; tienden también a abrirse en otros contextos, sobre todo en final de palabra.

Un sinnúmero de hispanismos han sido introducidos en el léxico ferreñafano; muchas de estas palabras han reemplazado términos de importancia fundamental en el habla cotidiana. El grado de asimilación fonética no es constante. Así encontramos formas como *sapu* [sapo] "sapo" que no representan ningún esfuerzo particular para conformarse al modelo quechua; otras como *akaba-* "acabar", que introduce una oclusiva sonora en una posición insólita; otras como *tropa* "mucho" cuyo grupo inicial de consonantes no sigue el modelo silábico quechua. En *ermanu* [ermano] "hermano", encontramos los alófonos vocálicos normales de una forma fonéticamente posible: *irmanu*. Teóricamente, la calidad abierta de las vocales de *ochu* "ocho" no permite que se confunda esta palabra con *uchu* "aji". Se reconoce, sin embargo, que en la mayoría de los casos, la pronunciación de ambas palabras es idéntica: *ochu, uchu* [oço]. Hay algunos casos de asimilación parcial al modelo fonético quechua: así *plandu* [plando]

“blando” podría reinterpretarse como /plantu/; *alburxa* [alburxa] “alforja” como /alpurxa/ y *teron* [teron] “terrón” que ha perdido la acentuación aguda y el sonido “rr” del castellano, como *tirun*. En los préstamos del castellano, la pronunciación de “rr” varía según los hablantes, pero generalmente, en posición inicial absoluta, se realiza como una fricativa apical retrofleja, lo que acontece también con las palabras de origen quechua: *rimediya* [řimediyo-rimediyo] “remedio”, *ruran* [řuraŋ - ruraŋ] “hace”. Hasta el mismo hablante, en la misma secuencia, puede alternar las dos pronunciaciones.

La integración del aporte considerable del castellano al léxico quechua introduce una serie nueva de sonidos que no se puede interpretar fácilmente como variantes de fonemas quechuas existentes, ya que no obedecen a las reglas contextuales del quechua. Por esto es necesario encontrar una solución en la grafía del dialecto para los sonidos:

- b* asimilado a la variante sonora de /p/ (la variación posicional de [b] y [v] ya no es válida en quechua);
- d* asimilado a la variante sonora de /t/;
- f* poco frecuente; se convierte generalmente en *p* o *x*;
- g* asimilado a la variante sonora de *k*;
- x* corresponde generalmente a la jota castellana, a veces a una variación de *f*. Aquí también hay una posible asimilación a la variante de /q/ en final de sílaba [x], que en algunos casos de metátesis, ya aceptados como norma, parece perder su calidad retrofleja: */-yuq/ [yox] “poseedor de” > /-yxun/, ej. *sakayxun* (<*/saka-yuq/ [akayoχ] “poseedor de cuyes”).

Nuestras grabaciones no nos permiten averiguar hasta qué punto [x] se deretrofleja, ya que en *šamušxa* < /šamu-šaq/ [šamušax] parece que se mantiene la calidad retrofleja de [x], aunque se haya producido la metátesis. En algunos casos, es también posible que la jota española se pronuncie como una retrofleja.

- v* es probablemente la realización no inicial correspondiente a [b] inicial; sin embargo, es necesario indicarla en la grafía a causa de la existencia de *b*, variante de /p/ en los contextos indicados arriba.

Las vocales *e* y *o* del castellano se asimilan a las variantes quechuas de /i/ y de /u/. Variaciones individuales ligadas a menudo al nivel de escolarización, afectan el grado de apertura de estos sonidos en palabras de origen castellano, sobre todo en situaciones de contacto con hispano-hablantes costeños. Por eso, se puede decir que el conocimiento más o menos importante del castellano, así como el contexto social, influyen en la pronunciación de los préstamos españoles. Tomando en consideración lo que precede, es necesario proponer un sistema gráfico para el quechua ferreñafano que englobe también los sonidos introducidos por los préstamos castellanos.

Sistema gráfico propuesto para transcribir el quechua de Ferreñafet:

Consonantes:	<i>p</i>	<i>t</i>	<i>ch</i> [č]	<i>ć</i> [ć]	<i>k</i>	<i>q</i>
	<i>b</i>	<i>d</i>	<i>gh</i> [g, ž]		<i>g</i>	
	<i>m</i>	<i>n</i>	<i>ñ</i>			
		<i>f</i>	<i>s</i>	<i>sh</i> [š]		<i>x</i>
		<i>v</i>	<i>zh</i> [ž]			
	<i>w</i>	<i>l</i> , <i>r</i>	<i>y</i>			
Vocales:	<i>i</i>	<i>e</i>	<i>a</i>	<i>o</i>	<i>u</i>	

II. MORFOLOGIA

El verbo

La morfología del quechua ferreñafano posee el mismo carácter híbrido que la fonología. Rasgos típicos del Quechua I (QI) se asocian con otros típicos del Quechua II (QII). Formas que se encuentran en ambos grupos son indicadas aquí como pertenecientes al Quechua Común (QC). Hay también muchos hispanismos que se han integrado en la morfología.

4 Los ejemplos que citamos en nuestro estudio son transcritos según el modelo ortográfico que presentamos aquí. Justificamos más detalladamente los criterios que nos han guiado en TALYOR (1982).

La forma más sencilla del verbo consiste en la asociación de un lexema verbal y de un sufijo pronominal. Los sufijos pronominales que expresan el sujeto de un verbo "intransitivo" o de un verbo "transitivo" en relación con un objeto no marcado — 3p⁵ son:

1p	-ni	(QII)
2p	-nki	(QC)
3p	-n	(QC)
4p	-nchik	(QC); la metátesis -nchki es quizás la forma más frecuente.

Los pronombres-objetos se expresan mediante la adición de morfemas específicos a la raíz verbal. La 1p-objeto es *-ma-* (QI), sin indicación de alargamiento vocálico. *-shu-* (QC) se ha transformado en marca de la 2p-objeto en todos los contextos. El empleo de la forma de sentido ambiguo *-yki* (amalgama que indica 1p-sujeto —> 2p-objeto) parece limitarse al futuro⁶. La marca de la 3p-objeto es ϕ . La 4p-objeto se expresa por la asociación del infijo *-ma* y del sufijo *-chik* (o *-chik*, si se considera que el sujeto, necesariamente de la 3p, se indica por ϕ). Como en los demás dialectos quechuas, el número de estos morfemas pronominales no está especificado. Un sufijo *-ghapa*, a menudo ambiguo, puede indicar la pluralidad de cualquiera de los actantes.

Los tiempos del pasado (pretérito y concluido) son indicados por formas simplificadas de los morfemas característicos del QC: *-ra-* (<*/-rqa-/) y *-sha-* (<*/-shqa-/), respectivamente⁷. Este último aunque representa un tiempo de formación reciente

5 1p = primera persona, 2p = segunda persona, 3p = tercera persona, 4p = cuarta persona (presencia de la 1p y de la 2p).

6 Empleamos términos como futuro, pasado, pretérito, etc., como símbolos de referencia. El sistema de los tiempos y de los aspectos en quechua es sumamente complejo y necesita un estudio mucho más profundo del que podemos dedicarle aquí.

7 Nos parece haber oído algunas veces las formas *-rqa-* y *shqa*, pero son muy raras y casi no aparecen en los textos. Es posible que se encuentren todavía en otras hablas ferreñafanas.

se ha asimilado al modelo del pretérito, tiempo que ya existía en el Proto-quechua (PQ). Así encontramos las mismas formas indicando el sujeto pronominal para ambos tiempos. Cabe notar que estos sufijos son los mismos que los sufijos posesivos.

- 1p *-y* (PQ?)
 - 2p *-yki* (QI, y quizás PQ?)
 - 3p *-n* (alterna con ϕ en el QC)
 - 4p *-nchik* (QC).
-

Como en los demás dialectos quechuas, el futuro se caracteriza por formas compuestas de probable origen aspectual.

- 1p *-shaq*; la metátesis *-shxa* es también frecuente.
 - 3p *-nqa*
 - 4p *-shun* (\pm *chik*)
-

La segunda persona del futuro no lleva marca temporal. La relación entre 1p-sujeto \longrightarrow 2p-objeto en el futuro puede expresarse por la combinación *-shayki* (que se confunde con la terminación de la 2p-sujeto del concluido).

Como se verá en el cuadro que sigue, lo que mejor parece caracterizar el sistema de sufijación pronominal del verbo quechua en el dialecto de Ferreñafe es, no obstante el desorden aparente, una lógica basada en el deseo de evitar ambigüedad.

(Cuadro de marcas actanciales, p. 253)

El sistema de sufijos que modifican la raíz verbal se ha simplificado mucho en relación con el del QI que constituye probablemente su base.

El factitivo *-chi-* implica que un primer actante, el sujeto gramatical, ha determinado (permitiendo, ordenando, pidiendo, etc.) la realización por otro actante de la acción expresada por la raíz verbal: *rika-chi-* "hacer que otro vea; mostrar" <*rika-* "ver".

El sufijo *-ku-* juega un papel muy parecido al de la voz media griega. Indica de manera muy matizada que el sujeto gramatical participa *efectivamente* en la realización de la acción expresada por la raíz verbal o que saca provecho de sus consecuencias. Es de empleo casi automático y lleva un aporte semántico mínimo. Raramente se traduce al castellano: *rika-ku-* "ver" (con un matiz de empeño personal en la realización de la acción).

El reflexivo *-ka-* se deriva, sin duda, de *-ku-* por la adición del sufijo **-ya-*, morfema que indica el paso de un estado a otro (transformativo o la duración de un estado (estático): **-kU-ya* > **-ka:-*⁸ > *-ka-*. Esta evolución nos permite deducir que la acción que ha de afectar al sujeto se identifica completamente con él o se limita a él y establecemos así una forma reflexiva:

- a) *pungota kicakun* /punku-ta kiča-ku-n/
 //puerta-acusativo abrir-KU-3p. sujeto//
 "abre la puerta" (para entrar; la acción no es inmotivada).
- b) *pungoqash limbuna kicakan* /punku-qa-shi limpu-na kiča-ka-n/
 //puerta-tematizador -morfema modal: 'citativo' total-aspecto concluído abrir-KA-3p. sujeto// (por la ausencia de marca casual, sabemos que el tema/punku-qa-shi/ se identifica con el sujeto gramatical del enunciado)
 "las puertas ya se abren todas" (el efecto de la acción se limita al sujeto).

8 No hemos encontrado ningún índice de la presencia de un alargamiento vocálico en el quechua de Ferreñafe. Sin embargo, sabemos por la comparación con otros dialectos que *-ka-*, *-ma-* y *-pa-*, corresponden a *-ka:-*, *-ma:-* y *-pa:-* en los dialectos QI. Hay también una correspondencia frecuente entre las formas alargadas de los dialectos QI y las formas que terminan con *-ya-* en los dialectos QII (por ej. *-na:-* 'desiderativo' (QI) = *-naya* (QII)).

CUADRO DE LOS SUIFIJOS ACTANCIALES DEL VERBO

Forma no marcada para expresar el tiempo:

1p—> 3p:	<i>rikani</i>	/rika- ϕ -ni/	“lo veo”
1p—> 2p:	<i>rikashuni</i>	/rika- ϕ -nki/	“lo ves”
2p—> 3p:	<i>rikangi</i>	/rika-shu-ni/	“te veo”
2p—> 1p:	<i>rikamangi</i>	/rika-ma-nki/	“me ves”
3p—> 3p:	<i>rikan</i>	/rika- ϕ -n/	“lo ve”
3p—> 1p:	<i>rikaman</i>	/rika-ma-n/	“me ve”
3p—> 2p:	<i>rikashun..</i>	/rika-shu-n/	“te ve”
3p—> 4p:	<i>rikamanchik</i>	/rika-ma-n-chik/	“nos ve”
4p—> 3p:	<i>rikanchik</i>	/rika- ϕ -nchik/	“lo vemos”.

Pretérito

1p—> 3p:	<i>rikaray</i>	/rika- ϕ -ra-y/	“lo ví”
1p—> 2p:	<i>rikashuray</i>	/rika-shu-ra-y/	“te ví”
2p—> 3p:	<i>rikarayki</i>	/rika- ϕ -ra-yki/	“lo víste”
2p—> 1p:	<i>rikamarayki</i>	/rika-ma-ra-yki/	“me víste”
3p—> 3p:	<i>rikaran</i>	/rika- ϕ -ra-n/	“lo vío”
3p—> 1p:	<i>rikamaran</i>	/rika-ma-ra-n/	“me vío”
3p—> 2p:	<i>rikashuran</i>	/rika-shu-ra-n/	“te vío”
3p—> 4p:	<i>rikamaranchik</i>	/rika-ma-ra-n-chik/	“nos vío”
4p—> 3p:	<i>rikaranchik</i>	/rika- ϕ -ra-nchik/	“lo vímos”.

Concluído

Los afijos pronominales del concluído son los mismos que los del pretérito con la excepción de la 3p-sujeto que es ϕ :

3p—> 3p:	<i>rikasha</i>	/rika- ϕ -sha- ϕ /	“lo ha visto”
3p—> 1p:	<i>rikamasha</i>	/rika-ma-sha- ϕ /	“me ha visto”
3p—> 2p:	<i>rikashusha</i>	/rika-shu-sha- ϕ /	“te ha visto”
pero 3p—> 4p:	<i>rikamashanchik</i>	/rika-ma-sha-n-chik/	“nos ha visto”.

Futuro

1p-->	3p:	<i>rikashaq</i>	/rika-φ-shaq/ "lo veré"
1p->	2p:	<i>rikashushaq</i>	/rika-shu-shaq/ "te veré"
		<i>rikashayki</i>	/rika-sha-y-ki/ "te veré"
3p->	3p:	<i>rikanqa</i>	/rika-φ-nqa/ "lo verá"
3p->	1p:	<i>rikamanqa</i>	/rika-ma-nqa/ "me verá"
3p->	2p:	<i>rikashunqa</i>	/rika-shu-nqa/ "te verá"
3p->	4p:	<i>rikamashun</i> (±chik)	/rika-ma-shun (±chik)/ "nos verá"
4p->	3p:	<i>rikashun</i> (±chik)	/rika-φ-shun (±chik)/ "lo veremos"

La 2p-sujeto se expresa mediante el empleo de los mismos afijos que lo caracterizan en la forma no marcada para expresar el tiempo:

2p->	3p:	<i>rikanki</i>	/rika-ma-nki/ "me verás"
2p->	1p:	<i>rikamangi</i>	/rika-φ-nki/ "lo verás"

Teóricamente, en ciertos contextos, *-ku-* y *-ka-* podrían confundirse ya que *-ku-* seguido por otro sufijo como *-chi-* o *-mu-* se transforma en *-ka-*. Sin embargo, no hemos encontrado ningún ejemplo en los textos donde haya ambigüedad.

-ku- se añade a algunos lexemas nominales para crear una raíz verbal donde se indica que el sujeto es el beneficiario de lo significado por la base nominal: *warmiku-* /warmi-ku/ = //mujer-KU-// "casarse" (dicho de un hombre); *wambraku-*/*wamra-ku-/ = //niño, hijo-KU-// "tener un hijo"; *yakuku-* /yaku-ku-/ = //agua-KU-// "buscar agua"; *dañuku-*/*daño-ku-/ = //daño-KU-// "hacer daño" (la acción es deliberada y al detrimento de otro). Sería quizás más apropiado tratar este sufijo con los denominales. Sin embargo, su relación con los otros empleos de *-ku-* muestra que se trata del mismo morfema.

-mu-, "centrípeto", indica principalmente que la acción se orienta hacia su conclusión lógica (al caer la lluvia o brotar un manantial, por ejemplo); se trata del "aquí" o deixis inmediata de la relación, muchas veces el lugar donde se sitúa el que habla. Es probablemente por eso que *-ma-* (<**-ma-*-, quizás de **mU-ya-*,

donde */-ya-/ indicaría el estático o el paso a otro estado) ha llegado a significar la Ip-objeto.

apamun /apa-mu-n/ //llevar en los brazos-MU-3p. sujeto// "lo trae" (hacia aquí, hacia mí o hacia cualquier otro punto focal de la narración asimilado a un "aquí" referencial, cf. *apakun* /apa-ku-n/ "se lo lleva");

rikaman /rika-ma-n/ = //ver-Ip. objeto-3p. sujeto// "me ve" <*/rika-mU-ya-n/ 'su mirada llega hacia mí donde para al haber alcanzado su finalidad' (?)

*/-pu-/ "centrifugo", que indica una acción orientada hacia el 'otro', ajena a los intereses específicos del hablante y del oyente, parece haber desaparecido del dialecto dejando como huella el sufijo *-pa-*, cuya evolución ha sido paralela a la de *-ka-* y de *-ma-* (<*/-pa:- <*/-pU-ya-). Es muy difícil analizar adecuadamente la función de *-pa-* en el dialecto de Ferreñafe. Se encuentra en algunas formas lexicalizadas: *piñapa-* "reñir" (<*piña* "enfadado"); *mosqopa-* "delirar" (< *mosqo-* "soñar), *tutapa-* "anochecer" (< *tuta* "noche"); *tikrapa-* "poner boca abajo" (<*/*tikra-* 'volver, voltear', cf. *tikraka-* "volver, transformarse en"); *taripa-* "alcanzar a alguien por el camino" (< *tari-* "encontrar"). En la glosa sugerida por este último ejemplo se tradujo *-pa-* por la 3p-objeto "lo": *ikinda rirshe taripan* "dicen que siguiéndolo lo encontré". Es posible identificar en estas lexicalizaciones un matiz de 'ausencia de provecho para el sujeto' (cf. "delirar" = el sueño que se desperdicia, o de 'concentración del efecto de la acción en otra persona' (cf. "reñir" = 'orientar su cólera hacia alguien'). En las tentativas de aislamiento semántico del morfema, los ejemplos siguientes de interpretación problemática han sido citados.

yupapay /yupa-pa-y/ = //contar-PA-2p. imperativo// "hasta él que cuentas" (?); traducción del informante.

maskapay /maska-pa-y/ = //buscar-PA-2p. imperativo// "hasta él que buscas" (?); traducción del informante.

Parece posible interpretar estos ejemplos de la manera siguiente: *-pa-* '3p enfática' juega un papel análogo a *-ma-* 'a mí' y a *-ka-*

'a sí' en un contexto donde normalmente se encontraría ϕ como marca de 3p-objeto. Se trata de la identificación explícita del que no participa en el diálogo: 'él mismo'. Quizás podría explicar la evolución de la forma independiente del pronombre de la 3p: *pay*; de la misma manera, una relación probable existe entre *-ku-* y el deíctico *kay* 'esto'. El empleo de *-pa-* seguido por otro morfema orientador de la acción implica sobre todo que ni el hablante ni el oyente constituyen el objeto directo de la acción. Es interesante la oposición *uyašuni* /*uya-šu-ni*/ "te escucho" y *uyapakuni* /*uya-pa-ku-ni*/ "escucho (en general sin que haya un objeto preciso de mi atención)". Encontramos la combinación *-paku-* en otro ejemplo en los textos: *ighaq ighaqdash* (glosa sugerida: "tanteando") *aghipakuyan* (< *aghpi* "escarbar"). Se trata de un ciego que tanteando busca por todos lados un objeto identificable. Otro ejemplo propuesto para ilustrar el empleo de *-pa-* es: *asikapamuni* "vengo riendo" (< *asikU-* "reír"). En este caso, *-pa-* podría indicar la ausencia de un objeto preciso presente y visible de mi risa y *-mu-* la orientación de mi movimiento hacia el 'centro focal'. El empleo de *-pa-* en una construcción benefactiva (**-pama-* 'para mí', **-pašu-* 'para tí') no parece corriente en Ayamachay. Lo mismo se puede decir de la construcción posesiva: **kapU-*; si unos reconocen la forma *kapamən* /*ka-pU-ma-n*/ = //existir- pU-1p. objeto-3p. sujeto// (lit. se desposee en mi favor)" poseo, tengo", otros niegan que se trate de un giro admitido en este dialecto. En los textos, la combinación *-pama-* parece más bien una fórmula de cortesía en las preguntas que hace pensar en el honorífico *-pa-* del quechua ecuatoriano de la sierra (Taylor 1982 (2)).

manghu irmanuygunata rikapamashaygi /*mana-chu *hermano-y-kuna-ta rika-pa-ma-sha-yki*/ = //negación-interrogativo hermano-1p. posesivo-plural-acusativo ver- PA-1p. objeto-concluido-2p. sujeto// (lit. ¿no has visto a mis hermanos yo siendo el beneficiario?) "Hazme el favor de decirme si has visto a mis hermanos";

mangho bakayda rikaPAMAshaygi "Por favor, no has visto a mis vacas? ".

Otro empleo de *-pa-* lo asocia a verbos del tipo *toqapa-* "escupir" y *supepa-* "peer" (desperdicio (?)).

Para completar la lista de los morfemas de orientación, cabe notar que existe una forma de pluralización de *-ku-* que hace recaer las consecuencias de la acción expresada por la raíz verbal en un conjunto de actantes-sujeto: *-naku-*. Se define generalmente como 'recíproco'.

El análisis comparativo de los dialectos quechuas muestra que el Proto-quechua distinguía probablemente dos morfemas aspectuales: un dinámico **-ri-* y un estático **-ya-* que, combinados con los morfemas de orientación que acabamos de estudiar, constituían la base para la composición de la mayoría de los demás morfemas-modificadores de raíz verbal. En composición, **-ri-* se reduce a *-r-* y **-ya-* a *-y-*. No entraremos aquí en los detalles de esta hipótesis que será el tema de otro artículo pero es útil considerarla como un punto de referencia para el estudio de las formas actuales. En el dialecto de Ferreñafe, *-ri-* ha dejado como huella sólo algunas lexicalizaciones: *rikari-* "aparecer" (<*rika-* "ver") y *shari-* "levantarse" (*sha-* "estar de pie" <**sha:-* <**sha-ya-*). Se puede, sin embargo, reconocer la presencia de *-ri-* combinado con *-ya-* en el morfema *-ra-* (<**-ra:-*, <**-ra-ya-*). *-ra-*, como sugieren los elementos de su composición, implica la prolongación de un estado (*-ya-*) resultante de una acción puntual (*-ri-*): *itarasha* /ita-ra-sha/ =//echar-*RA-deverbal, concluido*// "echado (por el suelo, estado prolongado a consecuencia de una caída); *pegarayasha* /pega-ra-ya-sha/ = //pegar-*RA-progresivo-deverbal, concluido*// "pegado; encolado" (*-ya-*, en este ejemplo, se deriva de **-yKa-*). Nos parece haber oído el empleo de *-ru-* (<**-rIqu-*) 'acción puntual, momentánea, violenta, sorpresiva', pero no hemos podido encontrar ningún ejemplo de su empleo en los textos.

La presencia de los cuatro morfemas combinados que indican la dirección: *-yku-* (hacia adentro), *-rqu-* (hacia afuera), *-rpu-* (hacia abajo) y *-rku-* (hacia arriba) puede notarse sólo en formas lexicalizadas: *yayku-* [yaygu] "entrar"; *yarqu-* [yarçu] "salir", *tarpu-* [tarbu] 'plantar y quizás *warku-* "colgar".

**-ya-* tampoco se encuentra en su forma primitiva en el dialecto de Ferreñafe (salvo quizás en los denominales). Hemos encontrado un solo ejemplo en los textos del empleo de *-yu-*

<*-yku- (<*-y(A)ku-): *yatanman shayutembis mana wighayangho* "Y también cuando se paró cerca de él, (el otro) seguía no respondiendo". No podemos garantizar que la raíz *sha-* 'estar de pie' y *-yu-* 'acción concentrada en sí misma, acción por excelencia' (concepto derivado probablemente del matiz 'interiorización' de *-yku-* 'hacia adentro') no constituyen ya un lexema puesto que no hemos encontrado otros ejemplos del empleo de *-yu-*. **-yku-ya-> -yka:-> -ya-* 'hacia dentro con cambio de estado' expresa el 'progresivo'. Este morfema aspectual parece ser el último que se puede agregar a la serie que modifica la raíz verbal. Más allá se encuentra la terminación con los morfemas que expresan el tiempo y la actancia.

Se podrían incluir quizás entre los morfemas aspectuales *-na-* (<*/-na:-/ <*/-naya-/) 'inminencia' y *-ski-* 'contemporaneidad'. *-na-* expresa una acción de próxima realización, una amenaza o un deseo.

punguna ratanasha /punku-na rata-na-sha/ = //puerta-concluído caer-aspecto. inminente-tiempo. narrativo (formalmente el concluído)// "la puerta ya iba a caer";

chinanda qomanayan /china-n-ta qu-ma-na-ya-n/ = /hija-3p. posesivo-acusativo dar-1p. objeto-deseiderativo-progresivo-3p. sujeto// "quiere darme a su hija".

-na- puede también agregarse a un lexema nominal: *yakunani* "tengo sed" (<*yaku* "agua".)

-ski- es un morfema que parece limitarse a los dialectos de Ferreñafe y de Ancash. Ignoramos si existe también en otros dialectos quechuas del centro. Su papel principal en el Quechua de Ferreñafe parece ser el de indicar que una acción se desarrolla en el mismo tiempo que otra. Para tener una idea de su función, he aquí algunos ejemplos propuestos por Pascual Bernilla Carlos, nuestro informante principal. Las glosas son del informante.

maskaskiy /maska-ski-y/ "¡anda buscando (yo regreso)!"
yupaskiy /yupa-ski-y "y ¡anda contando (mientras yo hago otra cosa)!"

maskaskishun /maska-ski-shun/ "¡vamos buscando (otros han ido ya)!"

rir tikramuy, maskaskishaq /maska-ski-shaq/ "¡véte y vuelve; voy a seguir buscando!"

Se puede notar que, en todos los ejemplos, se trata de una acción que debe todavía realizarse. Según el informante, no se puede asociar el morfema *-ski-* a una forma del pasado.

Si la modalidad del enunciado se expresa sobre todo mediante la adición de partículas específicas a los sintagmas-claves, ciertas formas verbales expresan en sí mismas un carácter modal. Hablaremos aquí de lo que se suelen llamar el imperativo y el optativo.

La 2p del imperativo se expresa por el sufijo *-y*: *maskay* /maska-y/ "¡búscalol!"; la 3p por *-chun*: *maskachun* /maska-chun/ "¡que lo busque!".

Hay dos maneras de expresar el optativo; en ambos casos, anomalías sintácticas sugieren arcaísmos derivados de una época en que el sintagma nominal y el verbal no se habían diferenciado completamente. El sistema más corriente parece ser el que agrega el sufijo *-man* a las formas verbales no marcadas para expresar el tiempo. Sólo la 1p se expresa por el morfema *-y* en vez de *-ni*, anomalía común a los dialectos QII. Una forma alternativa de la 4p *-chwan* [čuwán] se encuentra también en la mayoría de los otros dialectos. La segunda manera de expresar el optativo se limita al quechua de Ferreñafe: el sufijo acusativo *-ta* se añade al sustantivo verbal "potencial"; la persona actora se expresa por la adición de sufijos posesivos a la terminación de-verbal:

$$\left\{ \begin{array}{l} \textit{munayman} /muna-y-man/" \\ \textit{munanayda} /muna-na-y-ta/ \end{array} \right. \textit{(yo) desearía"}$$

*mana shamushqa katekqa*⁹ *mana rikashunaydachu* /rika-shu-na-y-ta-chu/ "si no hubieras venido, no te habría visto";

paqtaq mana ratanaygitach /rata-na-yki-ta-chu/ "¡cuidado que no te caigas!"

9 Utilizamos la grafía *kq* para representar la uvular [q] intervocálica, variante producida por la fusión de /k/ y de /q/ ej. /ka-ti-yki- qa/ > *katekqa* [kateqa]. La variante intervocálica habitual de /q/ es [ʃ].

{ *paqtaq chaynoman kanman* /ka-n-man/
paqtaq chaynoman kananda /ka-na-n-ta/ "¡ojalá sea así!"

paqtaq noqakunapis rinayghapata /ri-na-y-ghapa-ta/
 "¡ojalá nosotros también vayamos!". En este último ejemplo, *-ghapa* indica el plural del pronombre posesivo.

La 4p es irregular en ambos "operativos": en la forma en *-man*, en vez de *-nchikman*, se emplea *-chwan*, forma alternativa en la mayoría de los dialectos quechuas; en la forma en *-ta*, según nuestro informante, se emplea el sustantivo verbal potencial sin terminación posesiva:

paqtaq noqanghikpis richuwan /ri-chwan/ "¡ojalá nosotros
paqtaq noqanghikpis rinata /ri-na-ta/ también vayamos!"

El gerundio asocia una acción secundaria a la expresada por el verbo principal. Hay dos formas del gerundio: la primera indica que ambas acciones son realizadas por la misma persona (sufijo *-r*, QI), la segunda indica que los actores son diferentes (sufijo *-ti-* <*/-pti-/). En el segundo caso es necesario expresar el actor secundario por la adición de un sufijo posesivo al morfema *-ti-*. Se pluraliza por la adición de *-ghapa*. Empleamos aquí las glosas *Ger. 1* (Gerundio I: forma en *-r*) y *Ger. 2* (Gerundio 2: forma en *-ti-*) para distinguir los dos gerundios.

noqa tarir saludanakutighapa riran "cuando yo lo encontré, nos saludamos, y (él) se fue".
 /nuqa tari- ϕ -r saluda-naku-ti-y-ghapa ri-ra-n/
 //yo encontrar-3p. objeto-*Ger. 1* saluda-reciproco-*Ger. 2*-
 1p. posesivo-plural ir-pretérito-3p. sujeto//

Este ejemplo es particularmente interesante. La terminación *-r* de la primera forma verbal *tari-* indica que el sujeto (expresado aquí también por el pronombre aislado *noqa* "yo") es el mismo que el del verbo que sigue; se indica la presencia de un segundo actor (o de varios) por el recíproco *-naku-* y el plural *-ghapa*. Sin embargo, formalmente se trata siempre de una primera persona; la expresión del plural no es obligatoria ya que el número de la forma no marcada en quechua es indefinido.

Por eso, la 3p, sujeto del verbo principal, representa un cambio de actor (al menos formalmente), aunque en realidad participó en la acción precedente.

Se puede expresar el Ger. I también por el empleo del sustantivo verbal agentivo (sufijo *-q*) seguido por la marca casual comparativa *-no*.

$$\text{noqa yamdata} \left\{ \begin{array}{l} \text{apamuqno} \\ \text{apamur} \end{array} \right. \quad \text{shamushkani}$$

“yo vine trayendo leña”.

La variante del concluído que se encuentra en este ejemplo es un apócope de /shamu-shQa ka-ni/, lo que explica la terminación pronominal de la forma no marcada para expresar el tiempo. La forma *shamushay* es, sin duda, una derivación de ésta. La terminación *-y* sería consecuencia de una normalización bajo la influencia del pretérito. Se emplea el concluído en los relatos para indicar un pretérito “literario”.

Deverbales

El verbo se nominaliza por la adición de unos sufijos de los cuales dos no expresan en sí mismos matices aspectuales. El primero, el agentivo indicado por el sufijo *-q*, tiene las mismas funciones que en los demás dialectos quechuas. Recibe sufijos pronominales posesivos que indican el objeto de la acción. Como la raíz es verbal, se modifica también para expresar el objeto pronominal y los diferentes matices aspectuales y orientadores característicos del verbo.

rikaq /rika- ϕ -q/ = //ver-3p. objeto-agentivo// “el que ve”.

rikamaqninchikghapa shamuran /rika-ma-q-NInchikghapa shamura-n/

//ver-4p. objeto-agentivo-4p. posesivo-plural venir-pretérito-3p//
“vino a vernos” (incluyendo al oyente)

eqamoqzhata aybasha /iqa-mu-q-gha-ta aypa-sha- ϕ

//subir-centrifugo-agentivo- restrictivo-acusativo agarrar-concluído-

3p. sujeto// “al momento mismo en que subieron, los agarraron” (la pluralidad en este ejemplo está indicada por el contexto).

uksitolata osoraqta tarisha /uk--Situ-la-ta usu-ra-q-ta tari-sha-φ //uno-diminutivo-restrictivo-acusativo botar-durativo-agentivo-acusativo encontrar-concluído-3p. sujeto// “encontró a sólo uno que yacía (allí donde lo había) botado”.

El nominalizador (nom.) *-y* indica una acción sin expresar un matiz aspectual. Equivale en las subordinaciones al sintagma verbal sin marca temporal. El nominalizador *-sha* expresa el aspecto concluído. Equivale en las subordinaciones al tiempo concluído y al pretérito:

ilun kururakuyashanqa ratasha ninaman
/ilu-n kurura-ku-ya-sha-n-qa rata-sha-φ nina-man/
//hilo-3p. posesivo ovillar-medio-progresivo-nom. concluído-3p. posesivo-tematizador caer-concluído-3 p. sujeto fuego-direccional//
“el hilo que estaba ovillando cayó en el fuego”.

El nominalizador *-na* expresa el aspecto potencial. Equivale en las subordinaciones al tiempo futuro (que quizás se podría definir mejor como modo en vez de tiempo puesto que expresa la determinación, la obligación o la inevitabilidad). Este morfema tiene quizás una relación con el desiderativo *-na-*.

mana munayanichu chinanwan kasarachimananda
/mana muna-ya-ni-chu china-n-wan kasara-chi-ma-na-n, ta/
//negación desear-progresivo-1p. sujeto-complemento. de. negación hija-3p. posesivo-concomitante casarse-factitivo-1p. objeto-nom. potencial-3p. posesivo-acusativo//

“No quiero que me haga casar con su hija”.

Los sufijos posesivos que se agregan a los nominalizadores en *-y*, *-sha* y *-na* expresan el sujeto que realiza la acción.

El nominal

El lexema nominal, según criterios determinados por su carácter semántico y su posición jerárquica en el sintagma nominal,

puede ocupar funciones de sustantivo o de adjetivo (demostrativo, cuantitativo o descriptivo). Aislado, su función es indiferente. En composición, cada nominal califica al que le sigue. El último nominal a la derecha es la cabeza del sintagma. Normalmente, el sintagma nominal que no lleva un morfema casual explicita el contenido del sufijo pronominal obligatorio que expresa el sujeto en el sintagma verbal. Puede también representar el atributo de un enunciado atributivo. Algunos nominales pueden también jugar un papel adverbial sin la adición de una marca casual. Se trata casi siempre de expresiones temporales.

Con pocas excepciones las marcas casuales pertenecen al Quechua Común.

- ta 'acusativo' (QC)
- pa 'genitivo' (QC)
- manta 'ablativo' (QII)
- wan 'concomitante' (QC)
- pi 'locativo' (QII)
- man 'alativo' (QC)
- rayku 'causativo' (QC)
- kama 'limitativo' (QC?)
- paq 'benefactivo' (QC)
- { -no 'comparativo' (QI)
- { -yupay (QI?)

Una serie de lexemas locativos, seguido por los sufijos apropiados, constituye una subcategoría compleja del sistema casual. Se trata de nominales.

- ruri* "interior" > *ruripi* "dentro"
- waqta* "exterior" > *waqtapi* "afuera"
- ana* "superior" > *anapi* "encima de"
- çaki* "pie" > *çakipi* "debajo de"
- yata* "cercanía" > *yatapi* "cerca de"
- largu* "distancia" > *largupi* "lejos de"
- nawba* "anterior" > *nawbapi* "en frente de"
- eki* "posterior" > *ekipi* "atrás de".

La mayoría de estos términos con la excepción del hispanismo *largu*, y *yata*, aparentemente aislado, pertenecen al fondo común del léxico quechua. Sin embargo, *ruri* y *ana* (<*/sana/ɿ) son empleados en la forma indicada arriba sobre todo en los dialectos QI. En muchos dialectos quechuas 'encima de/ fuera de' y 'de-

bajo de/dentro' representan una sola oposición. /iki/, común al quechua de Ancash, Cajamarca y Ferreñafe, se deriva quizás de */siki/ "base, culo", con una modificación de orientación típica de esta clase de lexemas puesto que en otros dialectos la combinación *sikipi* significa sobre todo "debajo de".

La construcción característica de los sintagmas adverbiales formados a partir de estos lexemas es:

Nominal (cabeza de sintagma) *-genitivo* + Nominal locativo-posesivo-sufijo casual¹⁰.

qamba ekikipi o, sencillamente *ekikipi* // (qam-pa) iki-yki-pi/ //tú-*genitivo* posterior-2p. posesivo-locativo// "atrás de ti"

A veces, no se indica el sufijo locativo:

namba éakin namba ananshi riyán /nan-pa éaki-n nan-pa ana-n-shi ri-ya-n/ = //camino-*genitivo* pie-3p. posesivo cami-pa ana-n-shi ri-ya-n/ = //camino-*genitivo* pie-3p. posesivo camino-*genitivo* superior-3p. posesivo-citativo ir-progresivo-3p. sujeto // "dicen que caminaban por abajo y por arriba del camino".

La construcción con *largu* es algo diferente: *qaqamanda largupi* /qaqa-manta largu-pi/ = //peña-*ablativo* lejanía-locativo// "lejos de la peña".

No vamos a ofrecer aquí una descripción detallada del empleo de los casos, poco diferente de lo que se encuentra en otros dialectos quechuas de los cuales poseemos buenas descripciones (v. ADELAAR 1977, CERRON-PALOMINO 1976). Las definiciones que siguen a las marcas de caso en la lista que hemos presentado corresponden evidentemente a una sola de las numerosas funciones de cada morfema. Su valor es sobre todo simbólico puesto que se trata de las definiciones clásicas —en la mayoría de los casos— de estos mismos morfemas.

Los morfemas que corresponden a los pronombres posesivos son idénticos a los que indican el sujeto verbal en el pretérito:

10 Evidentemente, se puede considerar que el nominal locativo es la cabeza del sintagma según criterios estrictamente formales; la base de nuestro análisis es semántica.

-y '1p' -yki '2p' -n '3p' -nchik '4p'.

Las formas independientes son: *noqa*, *qam*, *pay* y *noqanchik*.

El posesivo impersonal se expresa por *-yXuN* (derivado de */-yuq/). Significa 'poseedor de' o 'el que posee'. Entre un nombre que acaba con una consonante y los sufijos posesivos se introduce la forma vacía *-NI-*.

shaprayxumi runaqa /shapra-yxu-mi runa-qa/ "el hombre tiene barba"
//barba-YXU-assertivo hombre-tematizador//
mana kighaynixuchu /mana qighay (var. kighay)-NIyxu-chu/
//negación plata-YXU-complemento de negación//.
"no tiene plata"

El morfema que especifica la pluralidad del nominal es, como en los demás dialectos quechuas, *-kuna*. Una innovación interesante común a los dialectos de Ferreñafe y Cajamarca es el empleo de un morfema especial *-ghapa* (que indica también el plural verbal) para expresar el plural del sufijo pronominal posesivo. Mientras que en el quechua de Chachapoyas y San Martín, el sufijo *-kuna* de /wasi-y-kuna/ puede referirse a *wasi* "casa" o a *-y* "Ip" ("mis casas" o "nuestra(s) casa(s)"), en el quechua de Ferreñafe, en el primer caso, encontramos *wasiykuna* y en el segundo *wasiyghapa*. No hemos encontrado ejemplos del empleo de ambas formas en el mismo sintagma.

Entre los sufijos nominales que pueden ser asimilados a una categoría de plural menos general que *-kuna*, hay *-NIandin* 'plural asociativo' y *-pura* 'plural restrictivo' (o 'de clase'). Este último aparece una sola vez en los textos.

Denominales

Ya hemos mencionado los morfemas verbales *-ku-* y *-na-* que, a veces, se agregan a una lexema nominal para verbalizarlo. No hemos podido averiguar si los denominales tradicionales: *-ya-* 'transformativo-intransitivo' y *-cha-* 'transformativo-transitivo' (derivado posiblemente de *-ya-chi-*), son todavía productivos en el dialecto de Ferreñafe o no. Se encuentra *-ya-* en las formas

lexicalizadas: *yurqaya-* (<*yuraq* "blanco"), *achkiya-* (< **achik* 'luz; brillante') y *unaqya-* (<*unaq* "día"), que traducen todas el concepto de 'amanecer'. Se encuentra *-cha-* en *aghicha-* "curar" (<*aghiN* "bueno"). Ambos morfemas se combinan con *atun* "grande" para formar *atunya-* "crecer" y *atuncha-* "agrandar".

Partículas

Las fórmulas conectivas, las partículas modales y las enfáticas representan un conjunto heterogéneo que agrupamos aquí sólo por comodidad. Las primeras son sobre todo amalgamas sintácticas asimilables a menudo a locuciones adverbiales de origen locativo. Se establecen generalmente a partir de un deíctico que sintetiza el contenido del enunciado precedente \pm un sufijo casual que indica la relación temporal entre los dos enunciados \pm un tematizador que aísla el conjunto del resto del segundo enunciado \pm un sufijo modal., ej. *chaymandaqash /chay-manta-qashi/ = // eso-ablativo-tematizador-citativo//* "entonces". A menudo, estos elementos se han amalgamado de tal manera que difícilmente se pueden analizar, ej. *chayshuybaqa*. Hay algunos hispanismos o expresiones de origen dudoso como *dixur* o *dixuru*, que también se traducen por "entonces".

Las partículas modales son las mismas que se encuentran en los otros dialectos quechuas y juegan papeles análogos. Su identificación como testimoniales es sólo parcialmente satisfactoria. Son elementos importantes para la focalización. Según parece, el quechua de Ferreñafe ha conservado los morfemas del Protoquechua: *-mi* 'aserción'; *-shi* 'citación' y *-ci* 'hipótesis'. El verdadero valor de estas partículas será el tema de un estudio sobre la sintaxis del dialecto.

Otras partículas tematizan; unas tienen un valor semántico más preciso que otras; en general, su número se ha reducido considerablemente en el dialecto de Ferreñafe. El tematizador principal es *-qa*. *-pis* tematiza y coordina; transforma los lexemas interrogativos en impersonales; expresa globalidad y concesión (evidentemente, estas glosas se refieren sobre todo a las traducciones; debería ser posible analizar su papel en quechua con criterios más unitarios). *-taq* parece limitar su función a la de un tematizador de formas interrogativas.

-raq y *-na* son morfemas que se añaden a cualquier sintagma para expresar, respectivamente, el 'no concluído' y el 'concluído'; el segundo es de empleo mucho más frecuente y se ha vuelto tan común que parece no haber conservado un valor semántico muy preciso.

El fuerte número de hispanismos asimilados al dialecto afectan la morfología puesto que introducen criterios de género que, normalmente, no existen en quechua. Adjetivos de origen quechua asociados sobre todo a la descripción de seres humanos cambian sus desinencias conforme al modelo del castellano. Así encontramos *rukU* y *rukA* para expresar "viejo" y "vieja", respectivamente. De la misma manera, el diminutivo *-itu* (préstamo castellano) alterna con *-ita*; el género de la palabra quechua a la cual se asocia está determinado por su traducción en castellano:

wak runitu kosabwénola rukkituna (*runa* "hombre" + *-itU* > *runitu*) "aquel señor ya está bien mayorcito" (trad. del informante);
warmisitaqa apuray apuray puriyan (*warmi* "mujer" + *-SitU* *warmisita* "mujercita"): "la mujercita estaba caminando muy apresuradamente".

En otros casos la terminación quechua determina la forma del diminutivo: *akshitu* < *akshu* "papa"; *aghqitu* < *aghqu* "perro", *sarita* < *sara* "maiz"; *yapita* < *yapa* "pene".

Otro diminutivo de origen quechua *-la* tiene una función mucho más amplia. Esencialmente 'restrictivo', comparte este rasgo semántico con *-gha*, importado de otro grupo dialectal. Ambos morfemas pueden traucir el concepto de "sólo". Sin embargo hay contextos donde se encuentra *-la* y no *-gha*. Se trata sobre todo de expresiones cuantitativas a las cuales se desea añadir un matiz de afectividad o de cortesía. Entre éstas hay varios hispanismos, a veces de formulación insólita:

azhipla "demasiado; excesivamente"
áchkala "mucho"
kósala, o *kosabwénola* "muy, bien"
limbula "todo, completamente"
ishkayla, o *pókola* "poco".

Asociado al diminutivo *-itU*, *-la* se agrega a los numerales que, a partir de "cuatro", son préstamos del castellano.

uksítola ("uno nomás") < *uk* "uno"
kwatrítola "cuatro".

Encontramos *-la* también en la amalgama *-lamapis* que constituye un 'restrictivo concesivo': *uklamapis* /uk-la-ma-pis/ "aunque no fuera más que uno"; *manash ni uk tutalamapis* "ni aun una sola noche...". Existen en el quechua de Ferreñafe varios casos de morfemas amalgamados de tal manera que, en su forma actual, difícilmente se pueden distinguir los elementos formativos: *-ćemaće*, *-shuybaqa*, etc. La partícula *-ma-* que se encuentra en *-ćemaće* y *-lamapis* puede también ser identificada en otras terminaciones encontradas en los textos: *algun vyaxeykepamaxpis maygaxpepis* "durante cualquiera de tus viajes, en cualquier lugar"; *todomatapis upyachishaygi* "te haré beber todo lo que haya". Lo que es común a *-pamaxpis*, *-gaxpepis* (</ka-q-pi-pis/?) y *-matapis* es el elemento generalizado que también expresa *-pis* asociado a ciertos tipos de lexemas como los interrogativos y los cuantitativos. *-ma* es también una de las formas más corrientes de *-mi* empleado como focalizador: /-mi(i)-a(ri)/ = // -MI- confirmación enfática. Esta forma es muy corriente en los dialectos quechuas del norte.

noqapatama upyashun /nuqa-pa-ta-ma upya-shun/
 //yo-genitivo-acusativo-MA beber-4p. sujeto+{futuro//
 "es el mío que vamos a beber".

Es posible que el origen de estas formas extrañas sea un proceso de metátesis, modificación acentual y pérdida, asimilación o armonización vocálica, típico de este dialecto. *-pamaxpis* sería entonces /-paq-pis-mi/ = // -benefactivo-coordinador-asección//; *-matapis* </-ta-pis-mi/ = //acusativo-coordinador-asección//; *-lamapis* </-la-pis-mi/ = //restrictivo-coordinador-asección//. De la misma manera, es quizás posible derivar *-shuybaqa* de /-paq-qa-shi/ = //benefactivo-tematizador-citación//. *-ćemaće* es algo más complicado. Tendríamos aquí dos partículas modales de función opuesta: *-ći* 'hipótesis' y *-mi* 'asección', seguida otra vez por *-ći*. Si consideramos que el carácter enfático de *-ma* haya podido eliminar el carácter testimonial, podríamos

suponer que se trate de una acentuación del hipotético, reforzado por la repetición de /-éi/. Un análisis adecuado de estas fórmulas puede ser hecho sólo después de haber registrado un número muy importante de casos de su empleo en un corpus de textos provenientes de diferentes zonas de Ferreñafe.

Algunos hispanismos también se han fusionado para formar unidades nuevas con modificaciones de su sentido y de su función gramatical originales. Entre los más interesantes se puede citar *kwidawgish*, derivado de *cuidado que* + *-shi* 'citativo'.

Esta breve presentación de algunos aspectos de la morfología del quechua de Ferreñafe no trata de resolver problemas inherentes al conjunto de los dialectos quechuas y que deberían ser acometidos en un estudio comparativo. Deseamos sólo dar una idea de las formas, muchas veces interesantes en sí, características de este dialecto hasta ahora muy poco conocido por los que se ocupan de la dialectología quechua.

BIBLIOGRAFIA

- ADELAAR, W. F. H.
1977 : *Tarma Quechua, grammar, texts, dictionary*.
Lisse.
1982 : *Léxico del quechua de Pacaraos*, C.I.L.A., Lima.
- CERRON-PALOMINO, R.
1976(1) : *Gramática Quechua Junín-Huanca*, Lima.
1976(2) : *Diccionario Quechua: Junín-Huanca*, Lima.
- ESCRIBENS, A.
1977 : *Fonología del Quechua de Ferreñafe*, C.I.L.A.,
Lima.
- PARKER, G. J.
1976 : *Gramática Quechua Ancash-Huaylas*, Lima.
- QUESADA C., F.
1976 : *Gramática Quechua Cajamarca-Cañaris*, Lima.
- TAYLOR, G.
1979 : *Diccionario Normalizado y Comparativo Quechua:
Chachapoyas-Lamas*, París.
1982(1) : *Aspectos de la Dialectología Quechua I: Intro-
ducción al Quechua de Ferreñafe*, Chantiers Ame-
rindia, París.
1982(2) : "Le morphème de respect /-pa-/ dans les parlers
quechuas de la sierra équatorienne", *Amerindia* 7,
París.
- TORERO, A.
1964 : "Los Dialectos Quechuas", *Anales Científicos de la
Universidad Agraria*, Vol. II, N° 4, Lima.
1968 : "Procedencia Geográfica de los Dialectos Que-
chuas de Ferreñafe y Cajamarca", *Anales Cien-
tíficos de la Universidad Agraria*, Vol. VI, Nos.
3 y 4, Lima.